

de personas presenten alegaciones al POUM".

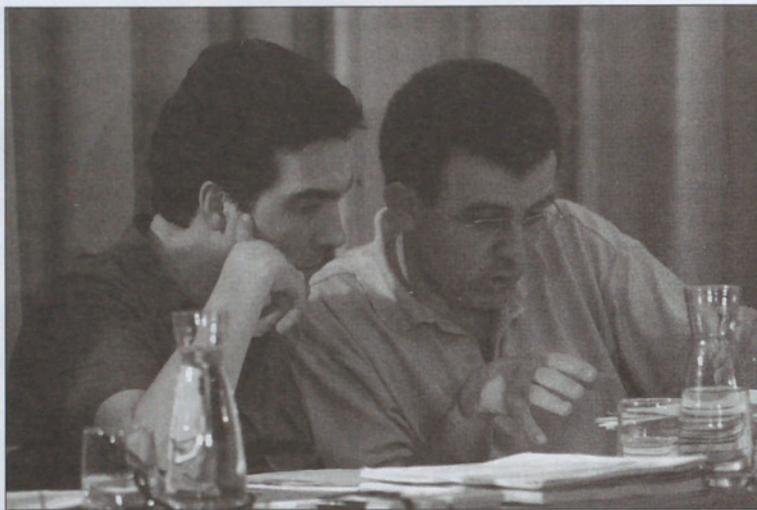
Les recordó las deudas pendientes con Palou "a los que se les prometió hace ochenta años que tendrían los mismos servicios que los vecinos de Granollers". La indemnización que hace dos meses el Ayuntamiento tuvo que pagar por el affaire del Cine Oscar [400 mil euros, 300 mil el Ayuntamiento y el resto la constructora]. Los problemas de preinscripción escolar para el próximo curso y también la "especulación inmobiliaria que se pretende hacer con el campo de fútbol de la calle Girona". Para acabar diciendo que el slogan municipal 'Granollers es Capital' lo es sólo como frase. [Palé no estaba en política cuando el alcalde de Granollers aprobó la campaña 'Granollers es Capital', creada por el diseñador Vicenç Viaplana. El alcalde era Serratusell]

Cuando hubo acabado su turno de palabra, el alcalde, molesto, no se reprimió: 'le doy las gracias por su constructiva aportación'.

En la sala hacía calor. Mucho calor. El conserje no paraba de repartir el agua distribuida en ecológica botella de cristal sin marca. Las palabras del concejal no habían sino contribuido a aumentar esa incómoda sensación.

OLANO SE VA POR LOS BARRIOS

La crítica de Angeles Olano (PP) se puede resumir en esta frase que repitió dos veces para que no hubiera dudas: "Granollers será una gran ciudad cuando todos los vecinos tengan los mismos servicios, con independencia del barrio donde vivan". La médula de su discurso fue defender que había ciudadanos de primera y de segunda. Le reprochó al alcalde una frase que soltó en la televisión: "con la oposición no se puede dialogar", y le aconsejó que escuchara "a los que no están con Ud". El reproche fue así: "Uds. nos trasladan sus opiniones como si fuese una rueda de prensa". Y le hizo una observación: "Granollers ya existía antes de que Uds. gobernaran" lo cual dicho así parece una tontería pero que, después de haber escuchado al alcalde, no lo era tanto. Durante toda su intervención, consciente de que Granollers TV la estaba retransmitiendo en directo, fue intercalando el catalán y el castellano de forma alternativa para acabar su intervención



Josep Garcia

APUNTE CiU centró el grueso de su artillería contra la Fira de l'Ascensió sin obtener ninguna respuesta a las preguntas que algún día tendrán que responder estos concejales o en su defecto el alcalde: ¿Quién ha contado el número de visitantes de la Fira? ¿Cuál es el déficit real de la pasada edición? Mientras no haya respuesta, las preguntas son inevitables.

con una afirmación que podría parecer normal pero que no recordamos haberla oído en muchos años en esa sala: "somos catalanes y españoles que vivimos en Granollers".

SALA Y LOS CIUDADANOS DE SEGUNDA CATEGORIA

Delante suyo no tenía a Balcells para contestarle, porque estas declaraciones de tipo nacional le 'ponen'. En su lugar Sala, además de reiterar lo dicho por el alcalde y glosar la tarea de gobierno, tuvo un recuerdo para la Fira de l'Ascensió, por aquello de defender a su compañero Profitós, a la que dijo le esperaba un gran futuro gracias al trabajo que se ha empezado a hacer este año, e hizo especial hincapié en la importancia del fenómeno de la inmigración, pidiendo a los ciudadanos que no se dirijan a los extranjeros hablándoles en castellano "porque eso es tratarlos como ciudadanos de segunda categoría". De lo cual se deduce que para su señoría existen dos categorías de ciudadanos: los que hablan en catalán y los que lo hacen en castellano. Sala reprochó a Palé que se convirtiera en 'portavoz de la nostalgia', en referencia a la Fira de l'Ascensió, diciendo que "ya teníamos una Revista que se dedicaba a ello". Y Palé le contestó sacando pecho: le dijo que era tan demócrata como el que más, "y que él no era ningún nostálgico sino que sólo quería que la Fira fuera a más". Por cierto, el

portavoz convergente no desaprovechó la noticia de la semana, la corona de espinas que se había colocado su jefe de filas en Jerusalén, para recordarle que cuando hablara, como había hecho, de respeto hacia todas las creencias, lo tuvieran también hacia los cristianos...

VERNET DISGUSTO A SUS SOCIOS

Fue una de las sorpresas del pleno. **Jaume Vernet** quiso separar su discurso del oficial del equipo de gobierno y empezó con unas frases que dejaron descolocado al alcalde, que no daba crédito a sus palabras. La cara de la regidora **Sánchez** era un poema. Vernet había soldado dos perlas. Una ecologista: ya no hacen falta más infraestructuras en un territorio que tenía demasiadas heridas, y que el actual modelo urbanístico era insostenible. Vernet criticó que los jóvenes tengan que coger el coche para ir de fiesta (citó el Ramassar). Y la otra, típica de revolucionarios del 68: 'No a la rutina administrativa'. La oposición no hurgó en esta autocrítica, pero el alcalde no quiso pasarlas por alto y dirigiéndose a su colega de tripartito le dijo que Granollers necesitaba más infraestructuras para evitar el colapso: habló del cuarto cinturón ferroviario y de la necesidad de mejorar las comunicaciones con el resto de ciudades de la segunda corona

metropolitana. ¿Mayoral habla del inmemorable 4º Cinturón? Sí, pero actualmente sólo lo defiende implícitamente para no molestar a los socios del tripartito. De todas formas, pese a las críticas, Vernet quiso dejar claro que se sentía la mar de bien en el seno del equipo de gobierno. Con estas cosas mejor no jugar. No sea que los socialistas se arrepientan de haberlo llamado a participar en la mesa, contra la opinión de Esquerra.

TERRADES ECHA EN FALTA A SERRATUSELL

Y para acabar la ronda de intervenciones y esta larga crónica, el portavoz socialista, en su caso habrá que hablar de 'socialdemócrata'. Jordi Terrades es el único concejal que abiertamente se define así. Para él, el término socialista tiene un valor sentimental, pero es consciente de que forma parte de la historia. Es coherente. No tiene la misma coherencia cuando encuentra a faltar la oposición de anteriores equipos de CiU. ¿A qué Serratusell echan en falta? ¿O es que Serratusell no presentó una moción de censura? Claro que para entonces Terrades vivía felizmente en Canovelles.

El regidor le dio la razón a Olano (repetimos algo ya escrito más de una vez: tienen *feeling*), cuando le aceptó una obviedad: que pese a las palabras de alcalde, Granollers existía antes de que llegaran los socialistas a la alcaldía hace ya 26 años. "Granollers tiene unos 2.000 años", descubrió, y haciendo gala de ese buen *feeling* le invitó a pasear de norte a sur de la ciudad, no vayan a pensar mal, para demostrarle que era falsa la principal acusación de Olano, a saber: que los barrios están abandonados. Ni el Pla de Baix, ni el Lledoner, ni el Congost ni Can Gili. Basta ver las obras que se están realizando para comprobarlo.

Y el debate acabó con la palabra de quien lo había iniciado: el alcalde. Mayoral hizo una profesión de amor a su ciudad: "me gusta vivir la ciudad y hablar con la gente". Sabiendo que delante tenía la televisión en directo fue caballeroso: "no entraré en un absurdo cuerpo a cuerpo ni en la política del insulto. No entraré a rebatir insultos ni infundios". ¿Qué infundios? ¿Qué insultos? En fin, para Mayoral, con permiso de Scott, Granollers no es el Reino de los Cielos, pero casi.